

# La ciudad en que no estás

ESTRELLA GUERRA CAMINITI

Margarita Saona nos ofrece en *La ciudad en que no estás* (2021), una nueva entrega que reúne sus cuentos, algunos de ellos ya aparecidos antes en sus libros *Comehoras* (2008) y *Objeto perdido* (2012). Este libro nuevo incluye cuentos que amplían el universo narrativo ya creado por la autora. Es una nueva ola expansiva del centro intimista del que surge tanto su obra en prosa como en verso; es un corazón lo que late en cada uno de sus escritos. En realidad, *La ciudad en que no estás* es una colección de textos en prosa poética en los cuáles lo decisivo no son los “hechos” que se narran tal como son —del tipo hechos ocurridos y comprobables que construyen una narración que avanza cronológicamente—, sino los hechos como son para alguien; es la narración de cómo vive lo que siente, lo que le ocurre, lo que le pasa con otros. Por ello, los textos tienen también un tiempo especial, que no es el que se mide con los relojes, sino el que nos acerca a las paradojas de nuestra existencia contemporánea: las contradicciones diarias, los miedos que lo distorsionan todo, el dolor que preferimos ignorar y transferir, pero que luego regresa de la forma más desgarradora.

El mismo título del libro, como el cuento que lo lleva, da testimonio de esta constante pendularidad interna-externa: la ciudad en que no estás es la ciudad de tu presencia, la ciudad que grita a voces la ausencia y tiene todas las huellas de tu historia. En el texto, la ciudad se convierte en el personaje que sirve de hilo conductor. Claramente, los personajes viven en la ciudad —una ciudad que se percibe cosmopolita, moderna; la misma ciudad que se encuentra en todas las capitales del mundo y convierte al mundo en una gran aldea—, sienten y sufren como habitantes de grandes orbes. La ciudad se lleva por dentro, por eso el tono de los cuentos es el de la introspección, el de la mirada vuelta hacia el interior.

Todos los sentimientos que se relacionan son presentados con una prosa delicada y sutil, llena de imágenes agudas y epifánicas que permiten al lector entrar



## La ciudad en que no estás

Margarita Saona  
Cocodrilo Ediciones  
Lima, 2021  
163 pp.

en un mundo al que es difícil acceder por otros medios. Y, por lo mismo, esta prosa poética, que se convierte en la piel de los textos, tiene una textura femenina que se expresa casi siempre en segunda o primera persona, con lo que queda claro que el foco narrativo se ubica en la subjetividad del narrador y sus personajes.

Otro aspecto interesante es cómo el juego con la tradición literaria se expresa como una vuelta de tuerca hacia los hilos conductores mencionados, dándole a la misma propuesta densidad y consistencia, como en el caso del cuento “Carta con conejos” que se relaciona explícitamente con el cuento de Julio Cortázar “Carta a una señorita en París” y se lo vincula, precisamente, con lo que Sigmund Freud denomina “ominoso”. O cómo la presencia de *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll en el cuento “Como el gato de Alicia” en el que el gato se convierte en la pareja que seduce, confunde y extravía.

Asimismo, resulta interesante cómo los microrrelatos pasan a formar parte de la ciudad en la que no estás. De esta manera, los microrrelatos son breves desafíos tanto para la escritora como para el lector por su acentuada concisión y densidad. Al interior del mundo narrativo, más que jugar con el reto ficcional, los microrrelatos propuestos inciden, una vez más, en el mundo interior; están del lado afectivo que reta la razón. Cumplen diversas funciones dentro del texto. Por ejemplo, el que abre el libro, “Lo que hago”, constituye el arte poética de la creadora, además de ser la invitación a ingresar en la cartografía humana que se despliega a lo largo de la ciudad que *deshabitas*: “Esto es lo que hago: pequeños artefactos de palabras para llevar el breve espacio en que no estás. / Esto es lo que hago: pequeños artefactos de palabras que inútilmente buscan llenar el incommensurable espacio de tu ausencia” (p. 11). El breve texto condensa todo lo que se expresa más adelante: la dualidad de las emociones —que estructura en construcciones paralelas como los microrrelatos “Alquimia I” y “Alquimia II”—, lo contradictorio de nuestros actos, lo insondable de nuestra melancolía, la infructuosa búsqueda.

Otros microrrelatos dialogan, como ya se ha mencionado, con la tradición literaria, pero le agregan una nueva capa al hacerlo desde la clave del mundo femenino desencantado. Es el caso de “Desengaño I”: “Le tomó mucho tiempo convencerse de que, por más que lo besara, el príncipe seguía siendo un sapo” (p. 85), que hace un guiño al famoso microrrelato de Augusto Monterroso “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”, pero juega con el mundo estereotipado de las princesas que finalmente se estrella con la realidad.

El cuento que recomiendo es “Desequilibrios”. Un cuento hermoso a nivel de descripción de imágenes en el que la fuga interior es un personaje con el que se dialoga y se construye una amistad. Este personaje, no por nada, es un equilibrista y el cuento termina en un rasca-cielos. Una invitación a que recorran la ciudad en la que habita Margarita Saona.